



Las mascotas

Desde siempre algunos animales han sido compañeros y acompañantes, una bendición de Dios, fuente de alegría, de ánimo, de ayuda... → **Da gracias por el bien que hacen a tanta gente, quizá a ti. Y pide que sepamos tratarlos como criaturas que Dios ha puesto junto a nosotros en la creación.**

Dios padre hace salir el sol sobre todos

Algún momento de tu oración debes dedicarlo a los que están solos. Algunos quizá se lo hayan buscado o eso te parece: carácter agrio, cercanía siempre interesada, comportamiento innoble... pero esto no hace que no necesiten a los demás.... “No son los sanos los que necesitan médico...”, decía Jesús. **Medita** ante Dios cuál es tu posición al respecto.

Otros son marginados por mil causas: fealdad, defectos, ideas, posición social, incluso por su honestidad... **Medita** ante Dios cuál es tu posición al respecto.

Vamos por el mismo camino
y aún no sabemos vivir juntos.
Enséñanos a soportarnos con paciencia,
inscribe en nosotros la esperanza de la comunión final.
Tú sabrás reunir a todos en una fraternidad eterna.
No dejes que la soledad
y las heridas que nos infringimos mutuamente
nos haga desesperar de los otros.
Tú caminas con nosotros,
ayúdanos a ser un solo cuerpo contigo.

Próxima oración común: 18 de enero a 20 h.

-----Arciprestazgo de Zamora-ciudad-----



COMPAÑEROS Y ACOMPAÑANTES

Cuando Dios creó al ser humano lo imaginó acompañado y compañero, porque pensó: “no es bueno que esté solo” (Gn 2, 18). Y cuando los vio caminando juntos, reconociéndose de la misma carne y sangre, hechos de los mismos sentimientos y esperanzas, compartiendo los caminos del mundo, sus riquezas y dolores, no pudo por menos que exclamar: “¡Qué bello!, ¡qué bueno!. Todo está bien” (Gn 1, 31).

Y así lo sentimos en el fondo de nuestra vida que está hecha para ser una soledad acompañada, un cuerpo compañero; y cuando no lo puede ser se resiente hasta las lágrimas, hasta la depresión. “¡Qué agradable y delicioso vivir juntos los hermanos!” (Salmo 133, 1).

Al comenzar este año te invitamos a meditar el misterio de la comunión, agradecer sus pequeñas realizaciones y suplicar por su logro en medio de un mundo herido aún por tantas soledades, odios y divisiones.

ESQUEMA DE LA ORACIÓN DIARIA

- 1/. Recógete en un sitio tranquilo y preséntate al Señor.
- 2/. Detente en uno (solo uno) de los apartados que te ofrece la ficha y dialoga despacio con Dios sobre lo que allí se te sugiere. Date tiempo, no corras.
- 3/. Termina siempre pronunciando ante el Señor la oración que te ofrecemos al final.



La compañía del amor

La forma más íntima e intensa de caminar juntos es el matrimonio. Un proyecto común de alegría y fidelidad, de amor y paciencia, de resistencia en el dolor y la contradicción. Un proyecto que somete nuestro corazón a una comunión que parece imposible y, sin embargo, quisiéramos: gozo corporal, acogida incondicional, preocupación personal, reconocimiento mutuo, fecundidad compartida, diferencia enriquecedora... → *Pon rostros concretos a los que se acaban de enamorar, a los que ya comparten su vida, a los que sienten el peso de la convivencia y están tentados de renunciar, a los que han vivido ya una vida entera en común... **da gracias** por su amor e **intercede** por ellos...*

Y acuérdate también de los que buscan y no encuentra un amor así.

El trabajo

Nadie sabe hacerlo todo. Nadie puede hacerlo todo. Habitualmente trabajamos juntos o aprovechando el trabajo de otros. Compartimos tareas o recibimos en cada cosa que hacemos el trabajo previo de los otros. *Pensando en los que trabajan juntos, contigo, para ti o en tu beneficio...*

→ **pide** para todos el don de la colaboración y la paciencia mutua. **Da gracias** por el trabajo que hacen los demás y que te enriquece o te ayuda a vivir.

Puedes hacerlo recorriendo un día normal de tu vida.



Aprender la vida juntos

- Necesitamos maestros. Hemos de aprender a hablar, a interpretar, a comprendernos, a reaccionar... Lo tenemos que hacer nosotros, pero apenas lo podemos hacer solos, la experiencia de los otros es nuestra guía. No lo saben todo, pero sin ellos nosotros apenas sabemos nada. Maestros de vida, *Maestros compañeros.* → **Agradece** al Señor, recordando a aquellos que lo han sido para ti. Y **pide** que todos encuentren a alguien que pueda serlo para ellos.

- Además, por más pequeños que nos creamos, también nosotros podemos y debemos ser *acompañantes* de los caminos para encontrar lo bueno, lo verdadero de los que nos rodean y se fían al menos un poco de nosotros. *Humildes acompañantes* → **Pide** al Señor que te dé la palabra oportuna, el gesto apropiado, la presencia cercana a aquellos que necesitan tu compañía en algún tramo de su vida.

Y agradece el haberlo sido ya para alguno.

- Algún día dedica tu oración a *la escuela*, en especial a los profesores. **Da gracias** por su vocación, **pide** por su compromiso con ella y su perseverancia en hacer las cosas bien en medio de las dificultades... Recuerda también a aquellos que trabajan en países cuyo sistema de enseñanza es muy pobre y apenas tienen medios.



Compañeros y acompañantes en la debilidad

- Demasiadas veces creemos que podemos sostenernos por nosotros mismos. ¡Qué ingenuidad! Piensa por ejemplo en todo lo que necesitamos en el momento de la enfermedad: investigación farmacéutica, médicos, personal de servicio hospitalario o de apoyo personal... Y cuando se hace crónica la enfermedad: familiares que nos cuiden, amigos que nos alienten, terapeutas que estimulen nuestro cuerpo o nuestra mente... → **Valora y da gracias** por los sistemas sociales de acompañamiento y cuidado de los enfermos que posee nuestra sociedad, y por los que te han cuidado en algún momento...

- Piensa en la situación de *los que cuidan enfermos* en la familia cuando la enfermedad se alarga. Casi todos preguntan por el enfermo, pero no siempre perciben el cansancio del acompañante, su impotencia, su desesperación, el maltrato a que los somete el enfermo o el estrechamiento de vida que sufren... *Acompañantes entregados y muchas veces agotados corporal, psíquica y espiritualmente* → *Piensa en casos concretos de tu entorno y pide con intensidad por ellos. De tu oración puede salir el hacerte compañero con un gesto, una palabra discreta de aliento, una pequeña ayuda...*